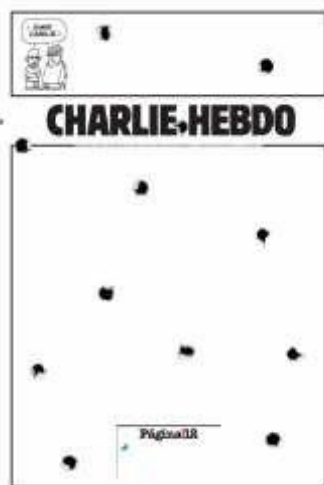


# Un grito silencioso: *Página/12* es *Charlie Hebdo*

**Gustavo Aprea**

Investigador y docente. UBA y UNA

**El silencio puede llegar a decir más y más contundentemente que otras operaciones discursivas. Un ejemplo nos lo da la tapa del diario *Página/12* del día siguiente al atentado contra la redacción de la revista francesa *Charlie Hebdo*. Allí el uso del silencio -una vez más- se constituyó en un procedimiento que sostenido en el *contrato de lectura* del diario construyó, de manera económica y eficaz, crítica y condena al acto, e identificación y solidaridad con las víctimas. El artículo lo analiza.**



El 8 de enero de 2015 irrumpe en los kioscos de la ciudad de Buenos Aires una tapa de una publicación que sobresale frente a las demás. Ese día todos los medios locales le otorgan un lugar destacado a la noticia del asesinato de los periodistas de la revista satírica francesa *Charlie Hebdo*. La mayor parte de las primeras planas de los diarios apelan a los grandes titulares que, junto con imágenes de la escena del crimen o las manifestaciones de rechazo frente al hecho vandálico, dan cuenta de un suceso que conmueve al mundo. *Página/12* se diferencia claramente frente a esta uniformidad en la presentación de un hecho catastrófico. La cobertura fotográfica desaparece, no hay titulares que se refieran directamente al atentado de París y el diseño habitual del diario sufre modificaciones sustanciales. La tapa se presenta como una

página en blanco desgarrada por doce orificios de bala. El logotipo del diario aparece desplazado. Mientras su lugar habitual es ocupado por el de la publicación francesa, se ubica en un recuadro pequeño en la parte inferior de la hoja. La pieza de humor gráfico que suele emplazarse en uno de los ángulos de la primera página ocupa toda la parte superior. La caricatura representa a sus autores aislados en la esquina izquierda diciendo “Somos Charlie” sin ninguna pretensión humorística. Donde las demás publicaciones periodísticas porteñas alzan su voz para informar y condenar los asesinatos, *Página/12* construye su interpretación de los hechos enfatizando el silencio.

Pese al carácter disruptivo que tiene la presentación del asesinato múltiple, los lectores -al menos los que están acostumbrados a la modalidad informativa de *Página/12*-, tienen en claro que se está hablando de un suceso que no se nombra y sin embargo se condena. Pueden acordar o no con la lectura de los acontecimientos, pero no necesitan explicaciones externas. En la comprensión de este juego formal que excede el marco puramente retórico están puestas en juego una serie de convenciones y acuerdos tácitos que expresan el *contrato de lectura*<sup>1</sup> que sostiene la propuesta de relación entre un medio y sus lectores o espectadores. Nuestro artículo se ocupa precisamente de hacer explícitos algunos de estos pactos naturalizados que permiten la lectura cotidiana de la información periodística. Para ello compararemos cómo funciona esta tapa excepcional con otras del mismo diario y con las de diferentes publicaciones que cubren el mismo acontecimiento. Planteado en otros términos, buscamos caracterizar las condiciones de lectura que permiten abordar un texto en apariencia sumamente escueto, pero que, al mismo tiempo, plantea una postura contundente frente al suceso al que se refiere.

<sup>1</sup> Utilizamos el término *contrato de lectura* en la acepción que le da Eliseo Verón: “La relación entre soporte y su lectura reposa sobre lo que llamaremos *el contrato de lectura*. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos ‘partes’, entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato.” (Verón, 1985: 2).



### Los condicionamientos genéricos

Para comenzar a analizar los acuerdos que permiten sostener el contrato de lectura resulta pertinente considerar los rasgos genéricos que permiten establecer un “horizonte de expectativas”<sup>2</sup> sobre el que se establecen las posibilidades y limitaciones de una clase de textos específicos. Dentro de las opciones que tiene habitualmente la prensa gráfica para establecer un primer contacto con los lectores se definen dos géneros diferentes: la primera plana y la tapa<sup>3</sup>. *Página/12* opta claramente por la segunda variante, la más utilizada por los diarios de la ciudad de Buenos Aires<sup>4</sup>.

La primera plana es la modalidad inicial de la prensa gráfica diaria. Más allá de la presencia destacada del logotipo esta propuesta plantea el contacto con los posibles lectores a través de una página en la que se exhibe y desarrolla -aunque sea en forma parcial- la información destacada por el medio. En la actualidad los diarios o revistas que se presentan a través de este género utilizan los componentes del sistema de titulado (títulos, fotografías, bajadas y volantas) junto con la redacción parcial o total de las noticias principales. Este tipo de presentación enfatiza el lugar del texto escrito y las imágenes suelen aparecer ilustrándolo. El diseño de la primera plana establece una

jerarquización de la información y determina cuáles son las principales noticias. Al mismo tiempo que ordena el flujo informativo genera un efecto de continuidad entre ella y el resto del diario. Por ejemplo, en *La Nación* del 8 de enero de 2015 aparecen junto con los títulos y las fotografías (una grande de una manifestación de repudio, cuatro pequeñas de algunas de las víctimas y una caricatura aparecida en *Charlie Hebdo*) una columna en la que comienzan a relatarse los acontecimientos y un recuadro en el que se inicia una nota de opinión sobre los efectos del atentado. Por la ubicación (ángulo superior izquierdo) y el espacio ocupado (un 60% de la página) las notas sobre el atentado y sus repercusiones son jerarquizadas como la principal noticia. Al mismo tiempo que se destaca la importancia de los hechos, se establece una división entre los lugares en los que predominan los aspectos informativos y los espacios que se presentan como una opinión explícita del medio.

La mayor parte de los diarios de Buenos Aires establece como forma de contacto y posicionamiento la tapa. Originada en las revistas, a partir de la segunda mitad del siglo XX la modalidad va consolidándose primero en la prensa popular y luego se extiende a la mayoría de las publicaciones diarias. Las tapas aparecen como una presentación del medio gráfico que se diferencia del contenido interno. En ella aparece un número limitado de noticias de las que únicamente se muestra el sistema de titulado. La información sólo se desarrolla en el interior del diario. Dentro de este tipo de diseño las imágenes adquieren mayor peso. Son elegidas por su espectacularidad y capacidad de generar empatía o intervienen en una relación de *relevo*<sup>5</sup> con los titulares escritos. Por esta vía se debilitan los límites entre opinión e información. En este marco la jerarquización de las noticias queda establecida por la diagramación (espacio que ocupa, tipografía y tamaño de los titulares, impacto de las imágenes) y el ordenamiento aparece como producto del orden de lectura que propone la misma diagramación. Para ver algunas variables de este tipo de funcionamiento podemos comparar los modos de presentar la

<sup>2</sup>En el sentido que le da al concepto de género como horizonte de expectativas Oscar Steimberg (2013).

<sup>3</sup> Para el establecimiento de esta distinción nos basamos en el texto de Oscar Steimberg y Oscar Traversa (1997) que compara las primeras páginas de dos diarios de referencia de Buenos Aires.

<sup>4</sup> De los quince diarios que circularon durante enero de 2015 en la Ciudad de Buenos Aires sólo cuatro se presentaban con la modalidad de primera plana: los históricos *La Nación* y *La Prensa*, el económico *Ámbito Financiero* y, el escrito en lengua inglesa, *Buenos Aires Herald*.

<sup>5</sup> Utilizamos el término *relevo* siguiendo la distinción que estableció Roland Barthes (1986) para las relaciones entre imagen y texto en la prensa y la publicidad. Mientras que en la función de *anclaje* el texto busca fijar el sentido de la imagen, en la función de *relevo* las palabras se complementan con las imágenes generando nuevos significados.





noticia sobre el atentado a *Charlie Hebdo* en dos tapas de diarios del mismo 8 de enero. En *Crónica*, el decano de la prensa popular, el atentado ocupa sólo la cuarta parte inferior de la página. Tiene un lugar secundario con respecto a la noticia más destacada (mitad de la superficie de la página en el ángulo superior derecho) que se refiere a las relaciones entre un futbolista y una figura del espectáculo. La nota sobre lo que define como un atentado sangriento es presentada mediante un titular y dos fotografías (el accionar de un comando policial y el recate de un herido) que son explicadas por el mismo titular.

Por su parte, *Clarín* plantea la información sobre los sucesos de París como la noticia principal. Ocupa las tres cuartas partes de la tapa y la presentación del hecho está construida con una única fotografía que abarca la mitad superior, un titular principal con su bajada junto con el anuncio de cuatro notas expresando la opinión del diario, adelantando la de algunos de sus colaboradores y el desarrollo de los antecedentes del caso. La relación entre la única foto (un plano cercano de unos manifestantes que levantan carteles con la consigna “*Je suis Charlie*”) y el titular principal (“*Barbarie terrorista en París, contra la libertad*”) está signada por una función de *relevo* en la que el atentado está ausente en la imagen y sólo aparece aludido mediante una calificación en el título. La articulación de ambas permite eludir la representación explícita del atentado y construye una opinión frente a un hecho que no se exhibe pero que se censura. La tapa de *Página/12* también utiliza las imágenes -o su ausencia- como forma de establecer un juicio condenatorio. Sin embargo, sostiene este juego de alusión y condena sobre una operatoria basada en procesos de retorización y jerarquizaciones temáticas que son característicos del estilo que viene desarrollando el medio desde sus comienzos.

### La tapa y el estilo de *Página/12*

Desde su fundación el 26 de mayo de 1987 *Página/12* define un estilo que lo diferencia de otros diarios y que, a grandes rasgos, se mantiene estable a través de los años. En su momento fundacional algunas de las innovaciones que introduce dentro de la prensa diaria aparecen como disruptivas. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo, muchas de estas novedades son incorporadas por los medios con los que compete. La propuesta se sostiene de manera implícita más allá de los cambios en la dirección, las variaciones en la línea editorial asumida en las distintas coyunturas político sociales y las profundas transformaciones que sufre la cultura mediática a lo largo casi treinta años<sup>6</sup>.

*Página/12* se presenta como un medio informativo generalista en el que mediante diversos mecanismos le otorga un lugar primordial a las interpretaciones y opiniones sobre los acontecimientos que presenta. Desde un primer momento despliega un elevada cantidad de notas firmadas por periodistas reconocidos, columnistas fijos e invitados. Utiliza títulos con un alto grado de retorización en el que son comunes las citas, los juegos de palabras y una ironía que suele extenderse al texto de las notas. En muchos casos las imágenes -especialmente las fotografías- son utilizadas de maneras que exceden el simple valor ilustrativo del texto escrito. Pese a todos estos recursos que expresan opiniones e interpretaciones sobre los hechos informados, no existe un editorial formal en el que se haga explícita la postura del diario.

Si bien estos rasgos no son una creación ni constituyen una exclusividad de *Página/12*, la forma en que se articulan junto con un modo particular de seleccionar, ordenar y jerarquizar la información recortan el estilo del medio. Buena parte de la retórica del diario tiene sus antecedentes en la prensa popular o en revistas de diverso tipo. El lugar destacado de las firmas era

<sup>6</sup> A diferencia de otros medios surgidos antes de la segunda mitad del siglo XX como *La Prensa*, *La Nación* o *Clarín*, *Página/12* no cuenta con textos fundacionales en los que se haya planteado directamente el compromiso informativo asumido frente a los posibles lectores. De esta manera el contrato de lectura no aparece de manera explícita en la instancia fundacional.





común en revistas y algunos diarios como *La Opinión* de la década de 1970. La jerarquización de las noticias es la que se suele atribuir a la “prensa seria”: la información política, la económica y las coberturas internacionales aparecen como las más destacadas. Más allá de la tendencia al crecimiento de la “información general” en el discurso periodístico, *Página/12* sigue sosteniendo este ordenamiento tradicional en el que se priorizan temáticas como las ligadas a la defensa de los Derechos Humanos. A través de la creación de secciones o suplementos que no tienen una presencia regular en otros diarios<sup>7</sup>, y una jerarquización de espacios que no coincide con los estándares<sup>8</sup> de la prensa diaria porteña, *Página/12* conforma una agenda propia.

Mediante la combinación de los rasgos que acabamos de describir, *Página/12* propone una modalidad reconocible de contrato de lectura. En el diario hay interpretaciones sobre todos los temas pero nunca se expresa una posición institucional de manera directa. Es necesario contar con información previa y compartir la perspectiva del medio para poder entrar en el juego que el diario propone. El nivel de suposiciones con el que trabaja plantea una relación simétrica, muchas veces de complicidad, con sus posibles lectores.

Dentro de esta propuesta las tapas de *Página/12* ocupan un lugar clave y tienen un valor que las de los otros diarios no alcanza<sup>9</sup>. Se presentan como un espacio en el que los rasgos del contrato de

lectura propuesto se hacen visibles y se potencian estableciendo un contacto con los públicos lector y no lector que perfila al medio dentro de la oferta general. En la tapa se expresa su postura institucional y reemplaza al clásico editorial siempre utilizando una forma indirecta de expresar la opinión.

La construcción de esta modalidad de contacto se sostiene sobre una serie de regularidades. El diseño está organizado alrededor de una noticia central que ocupa la mayor parte de la página dejando un espacio para una columna lateral y una superior. La presentación de la nota principal está conformada por una imagen de gran tamaño (fotos, dibujos, juegos de diseño o fotomontajes) sobre las que aparece un título con grandes letras y una bajada en la que se sintetiza el contenido informativo. La articulación de la imagen central que siempre tiene un trabajo de edición evidente y el título con abundantes juegos retóricos termina por construir a través de supuestos, alusiones o ironías la opinión de *Página/12* sobre la que considera la noticia principal del día. La columna lateral sirve para presentar los títulos de algunas de las otras notas destacadas. Por sobre el título, en la parte superior aparece una caricatura de Daniel Paz y Rudi que alude a algún tema de actualidad sin que necesariamente se conecte con la nota central. Completa el diseño el “Pirulo de tapa” con alguna cita o nota de color que habitualmente se sale del eje central informativo. Estos componentes se organizan de una forma mucho más abierta que la de los otros diarios porteños: la diagramación puede ordenarse en forma vertical u horizontal, el tamaño y la forma de la nota central varían, el logotipo puede aparecer en diversas posiciones. Sobre la base de la descripción de estas regularidades genéricas y estilísticas que sostiene su presentación rupturista sobre el atentado de París podemos avanzar en el análisis de la tapa del 8 de enero de 2015.

<sup>7</sup> Por ejemplo: las secciones semanales Universidad, Psicología y el suplemento *Soy* dedicado a la sexualidad *queer*.

<sup>8</sup> La sección de deportes es más acotada que las de los demás diarios porteños. Las tapas que tienen como noticia principal un evento deportivo parecen sólo excepcionalmente con un enfoque que excede la mirada estrictamente deportiva tal como sucedió con la cobertura de la final del Campeonato Mundial de Fútbol el 4 de julio de 2014.

<sup>9</sup> En este sentido resulta interesante comparar el lugar que se le otorga a la tapa en la versión web de *Página/12*. Ocupa un lugar destacado y regular en el diseño del sitio (ángulo superior derecho) junto con la caricatura de Daniel Paz y Rudi. Entre los botones de acceso al interior del diario hay uno especialmente dedicado a las tapas. Esta propuesta contrasta con la de otros sitios de la prensa diaria porteña como *La Nación* o *Clarín* en la que las tapas o primeras planas de la edición papel son de mucho más difícil acceso.





## Una tapa diferente de las otras tapas

Podemos leer el repudio a los asesinatos de los periodistas de *Charlie Hebdo* en la tapa de *Página/12* tanto como una continuidad del modo en que el diario editorializa de manera indirecta como un quiebre de su rutina informativa. Para construir la excepcionalidad del acontecimiento que aparece como única noticia en la tapa<sup>10</sup> enfatiza los rasgos con los que suele presentarse y diferenciarse de los otros diarios. En este caso el juego con una diagramación abierta y la utilización de las imágenes como elemento central de la opinión institucional del medio son llevados a una situación límite.

Dentro de este esquema el diseño de página salta a la vista. La composición gráfica se sostiene con un predominio del vacío. Los textos escritos (los nombres de las dos publicaciones y la frase que dicen las caricaturas de los caricaturistas) y las imágenes (la

caricatura y el impacto de doce balas sobre el papel) se reducen a un mínimo. No hay palabras que expliquen o comenten ni fotos que informen. El soporte del diario aparece casi desnudo y perforado por los balazos que se esparcen por toda su superficie. De esta manera una estilización fuerte de los rasgos del contrato de lectura que llevan a subrayar el silencio se ponen al servicio de una argumentación que plantea una identificación casi física entre *Página/12* y *Charlie Hebdo*.

Una cadena de operaciones metonímicas establecen relaciones de contigüidad entre lo poco que aparece en esta página austera y el atentado. Doce puntos negros que rasgan el papel están en lugar de las balas. La superficie blanca de la página reemplaza a la pared. La combinación de ambos, al atentado. En consecuencia, los doce impactos sobre el medio sustituyen a los doce asesinados. De esta manera la violencia sobre el medio alude a la escena trágica de los asesinatos. Al mismo tiempo una serie de metonimias permite asociar a los periodistas con los medios en los que trabajan. Las figuras de Daniel Paz y Rudi están en lugar de sus autores. Son caricaturistas que tienen el mismo oficio que las víctimas y representan a toda *Página/12*. Mediante la misma operatoria los logotipos se convierten en los medios en los que

<sup>10</sup> De los otros trece matutinos porteños, el único otro que dedicó su tapa entera al atentado fue *Buenos Aires Herald*. En pocas ocasiones la tapa de *Página/12* es ocupada por una sola noticia. En los últimos años se anunciaron de esta manera la muerte del Néstor Kirchner (28/10/2010), la reestatización de YPF (4/5/2012) y la muerte del dictador Videla (14/5/2013).



aparecen. Las dos cadenas asociativas (los periodistas por las publicaciones y las huellas físicas en la materialidad de la tapa por el atentado) junto con la sustitución de un logotipo por el otro establecen una equivalencia entre *Página/12* y *Charlie Hebdo*. Ambos se convierten en víctimas de la misma violencia.

La operatoria retórica involucrada en la construcción de la tapa, al mismo tiempo que establece la identificación entre los dos medios<sup>11</sup>, permite eludir las imágenes cruentas ligadas al atentado que aparecen en otros medios. La ausencia de un titular explícito - todos los otros diarios que presentaron la noticia lo tienen<sup>12</sup>- en *Página/12* no implica una ausencia de tematización que permita un encuadramiento de la lectura de los hechos presentados.

El 8 de enero de 2015 los matutinos porteños fluctúan en torno a la construcción de varios temas alrededor del atentado. Aquellos que sostienen un contrato de lectura que se relaciona con la tradición de la prensa popular (*Crónica*, *Diario Popular* y *Muy*) recortan una propuesta de tinte más “amarillista”. Las fotografías de las consecuencias del ataque y los grandes titulares hacen explícita la violencia y el terror que éste provoca. La puesta en primer plano de las sensaciones que convoca coincide con la presentación de la información. Los otros diarios que abordan la noticia combinan de diversas maneras el anuncio del atentado con la repercusión que éste tuvo en relación con la libertad de prensa. *Buenos Aires Herald* y *La Nación* centran la cuestión en la indignación que provoca este violento “acto de censura”. En la mayor parte de los matutinos se articulan de diversas maneras la

presentación del repudio a la violencia terrorista con una presencia explícita del atentado en el título y/o las imágenes. En el conjunto de las publicaciones que apostaron a una cobertura “seria” de este acontecimiento la noticia se solapa o es desbordada por la indignación que el hecho provoca en el propio medio y en la sociedad. Ante el horror y la sorpresa que generan las muertes, la mayor parte de los diarios opta por una condena moral que permite tomar distancia y construir una interpretación de tipo institucional. La conmoción que provocan los asesinatos es procesada como el quiebre de una norma básica de la vida social -atentado a la libertad o terrorismo- que debe ser automáticamente repudiada. El medio y sus lectores rechazan la tragedia pero quedan fuera de ella.

La ausencia de una representación directa tanto de la violencia de los hechos de París como de los actos masivos de rechazo permite reforzar la jerarquización temática y el modo en que se presenta *Página/12*. Lo que no se muestra construye lo indecible por su carácter traumático a través de la síntesis que se genera sobre la base de las cadenas metonímicas. Esta perspectiva se diferencia de la cobertura “amarillista” por el rechazo a la ilustración y la referencia directa de la violencia asesina. El patetismo que pueden generar las imágenes y las palabras explícitas resultan contradictorias con el contrato de lectura sostenido por *Página/12*. Al mismo tiempo, la tapa del 8 de enero de 2015 expresa la condena de una manera distinta de la indignación por el quiebre de un acuerdo social básico. En este caso el rol habitual de la caricatura como espacio de opinión no editorializada se ve reforzado. Las únicas palabras (“Somos Charlie”) son dichas por los caricaturistas, su lugar se expande (ocupa toda la parte superior de la página) y se sumerge en el vacío construido. Los dibujos de los personajes se encuentran solos frente al peligro. Su recuadro ha sido invadido por las balas que recorren la página. Pueden ser el blanco de los disparos como lo es el diario en el que aparecen. La idea de asumir el nombre de la víctima como un lema (“*Je suis Charlie*”) presente en la mayoría de las fotografías de los actos masivos de repudio sufre un corrimiento y de la identificación individual se pasa a la colectiva.

<sup>11</sup> Los medios que expresan la lectura más cercana a la prensa popular (*Crónica*, *Diario Popular*, *Muy*) trabajan sólo con imágenes del atentado: el accionar de la policía francesa, fotos de heridos o un auto baleado. La mayor parte de los diarios “serios” (*Buenos Aires Herald*, *Clarín*, *La Nación*, *La Prensa* y el económico *BAE*) presentan fotografías de las manifestaciones de rechazo producidas en París. Los dos diarios especializados en economía (*Ámbito Financiero* y *El Cronista*), el matutino de distribución gratuita *El Argentino* y *Tiempo Argentino* combinan las fotos del atentado con las de las manifestaciones de repudio.

<sup>12</sup> El único de los matutinos de Buenos Aires que no hace referencia al atentado en su tapa es el diario deportivo *Olé*. Pese al evidente recorte temático del medio, en ocasiones especiales como la muerte del presidente Kirchner el 28/10/2010 o la elección del Cardenal Bergoglio como Papa el 14/3/2013 una noticia no futbolística puede cubrir su primera página.







En lugar de tomar distancia con los hechos, tal como hemos descrito, se establece una doble identificación entre los periodistas de *Página/12* y *Charlie Hebdo* y entre los dos medios. Dentro de la misma construcción se establece la condena al atentado contra la libertad mediante el recurso de eliminar todo título y comentario de la tapa. La página en blanco tiene una tradición en la prensa argentina: el 8 de octubre de 1989 *Página/12* “editorializó” de esta manera contra los indultos dictados por el presidente Menem; el 28 de marzo de 2011 *Clarín* saca una tapa vacía en el marco de su enfrentamiento con el sindicato de camioneros y el Gobierno en torno a los modos de distribución del diario. Por lo tanto, la primera página sin palabras ni imágenes puede ser leída tanto como un acto de condena como una alusión a una censura. *Página/12* construye de esta manera elíptica los dos temas.

A través de la articulación de la condena silenciosa, la mención de la censura y la equiparación de los periodistas con los medios junto con la identificación entre las dos publicaciones se refuerza una idea ausente en las otras tematizaciones: la solidaridad entre periodistas. De esta manera se disminuye la distancia creada por los que apelan a un repudio institucional y se propicia la empatía entre los periodistas, el medio y los lectores. Todos pueden solidarizarse y construir un único colectivo.

### Los límites de un contrato de lectura

La apuesta por el tipo de contacto que propone *Página/12* para presentar su solidaridad frente al atentado funciona reforzando alguno de los rasgos que definen la perspectiva desde la que trabaja el medio. El sentido de la noticia sólo se puede entender si

se tiene una información previa. En ningún lugar aparece de manera explícita una mención sobre el atentado. Sin este conocimiento previo la tapa puede resultar incomprensible. La postura del diario debe ser reconstruida a partir de las suposiciones y alusiones que se generan a través del juego retórico que va configurando la página. La argumentación que sostiene la posición solidaria sólo funciona si se está del mismo lado frente al duelo que generan los asesinatos, y si se entra en el juego de complicidades que se proponen desde un diseño estilizado.

La credibilidad y el poder de una construcción tan escueta se mantienen sobre un modo de presentar las noticias en el que las formas adoptadas definen la perspectiva. A través de los años *Página/12* fue definiendo ciertas pautas que recortan su manera de fundamentar sus interpretaciones de un modo más alusivo que explícito. Por eso las condenas de los hechos o los personajes pueden ser expresadas sin grandes declaraciones. Por ejemplo, la muerte del dictador Videla fue anunciada el 18 de mayo de 2013 mediante un juego gráfico por el que se contraponía su nombre con la vida eliminando dos letras de un titular con el apellido del muerto sobre un fondo oscuro. Mediante el uso de este tipo de reticencias se valorizan los “silencios” como forma contundente de repudio. Otro de los recursos presentes en la construcción de la solidaridad con los periodistas franceses muertos se relaciona con la utilización de caricaturas como única imagen. A lo largo de los años el anuncio de las muertes de personalidades destacadas positivamente por el diario aparece en la tapa sólo ilustradas por caricaturas de Daniel Paz y Rudi<sup>13</sup>. La utilización de esta forma de homenaje que abandona la solemnidad y establece un guiño cómplice con los lectores permite la construcción de un nosotros que aúna empáticamente al medio con los que comprenden y aceptan su contrato de lectura.

<sup>13</sup> Los ejemplos son múltiples: los presidentes Raúl Alfonsín (1/4/2009), Néstor Kirchner (28/10/2010) y Hugo Chávez (6/3/2013), el músico Gustavo Ceratti (5/9/2014), el dibujante Roberto Fontanarrosa (20/ 7/2007) o los escritores Osvaldo Soriano (30/1/2007), Juan Gelman (15/1/2014) y Eduardo Galeano (14/5/2015).



De esta manera se presentan hechos luctuosos a través de una apelación en la que las alusiones permiten expresar las opiniones a través de un juego que es posible sólo entre los que comparten conocimientos, supuestos y perspectivas. Esta estrategia le permite a *Página/12* una economía de recursos en la presentación de sus puntos de vista que lo diferencia de la redundancia en la que suelen caer -tal como sucede en el caso del atentado de París- otros medios cuando tienen que ubicarse frente a acontecimientos conmovedores<sup>14</sup>.

Más allá de esta posibilidad que diferencia a este diario de los demás, el mismo contrato de lectura establece algunas limitaciones. Dentro del amplio juego retórico que permite el

estilo de *Página/12* aparece la inhibición de algunos de los rasgos característicos de su forma de construir los acontecimientos. El humor, abundante en las tapas y siempre presente en las caricaturas, desaparece. Frente a ciertos hechos se diluye la posibilidad de burla<sup>15</sup>. De la misma manera tampoco es posible la ironía, uno de los rasgos identificatorios del diario, que permite un distanciamiento con respecto a lo que se escribe. En estos casos la búsqueda de una enunciación empática que permita sostener la complicidad habitual entre el medio y sus lectores necesita acortar las distancias entre lo dicho y el modo de decirlo.

*Página/12* consigue expresar su condena a los asesinatos de los periodistas franceses, establecer su solidaridad con las víctimas e involucrar a sus lectores dentro esta lectura de un acontecimiento traumático mediante una gran economía de recursos. Para lograr este objetivo trabaja con una operatoria compleja que resulta eficaz gracias a los supuestos construidos por el contrato de lectura que el medio fue elaborando a través de los años. La historia previa de las presentaciones de noticias excepcionales permite y hace esperable que frente a un hecho luctuoso el diario fije su posición en un estilo que se aleja tanto de la solemnidad de las miradas institucionales expresadas a través de un editorial como de la búsqueda de un contacto basado en el puro impacto emotivo a través de imágenes y titulares espectaculares. La tapa del 8 de enero de 2015 esquiva la dicotomía entre la cobertura “sensacionalista” y la “seria” construyendo una situación paradójica. Intenta conmover sin apelar a una enunciación que exacerbe la curiosidad morbosa o el patetismo. Por ello evita la utilización de imágenes o títulos catastróficos y diseña una portada despojada, silenciosa. Al mismo tiempo, eleva su voz de repudio y, tal como procede normalmente, prescinde de las declaraciones demasiado

<sup>14</sup> La redundancia puede estar construida tanto por la utilización de imágenes que buscan un impacto emocional seguro como por la editorialización explícita en la que se convocan valores universalmente aceptados.

<sup>15</sup> Si bien en la mayor parte de las portadas de los medios gráficos porteños se observa la prohibición sobre la mirada humorística, esto no significa que no sea posible la burla. El semanario satírico *Barcelona* titula su comentario sobre el atentado con “El humor causó doce nuevas muertes” parodiando una famosa tapa de *Clarín* de 2002 en la que dicho medio minimiza el asesinato de dos militantes políticos en manos de la policía.



explícitas. La tapa no es el lugar de las interpretaciones, sino el espacio en el que se recorta la perspectiva que construye la complicidad con sus lectores habituales. La gravedad de los acontecimientos no deja espacio para el distanciamiento irónico que tiñe a la mayor parte de la información. La propuesta de contacto que propone la tapa del 8 de enero sigue presentándose como una relación entre iguales. Sin embargo, la excepcionalidad de la noticia hace que se produzca un desplazamiento. En este caso el guiño cómplice a sus lectores busca convertirse en solidaridad.

### Referencias

**Barthes, Roland** (1986) "Retórica de la Imagen" en *Lo obvio y lo obtuso*, Barcelona, Paidós Ibérica, 1964.

**Steimberg, Oscar** y **Traversa, Oscar** (1997) "Por donde el ojo llega al diario: el estilo de primera página" en *Estilo de época y comunicación mediática*, Buenos Aires, Atuel.

**Steimberg, Oscar** (2013) *Semióticas. La semiótica de los géneros, de los estilos, de la transposición*, Buenos Aires, Eterna Cadencia.

**Traversa, Oscar** (2014) "Dispositivo: ¿Una noción descriptiva?" en *Inflexiones del discurso. Cambios y rupturas en las trayectorias del sentido*, Buenos Aires, Santiago Arcos Editor/SEM.

**Verón, Eliseo** (1985) "El análisis del Contrato de Lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media" en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*, París, IREP. Disponible en [https://arfuch2.files.wordpress.com/2009/10/veron\\_eliseo\\_analisis\\_del\\_contrato\\_de\\_lectura.pdf](https://arfuch2.files.wordpress.com/2009/10/veron_eliseo_analisis_del_contrato_de_lectura.pdf)

